

FLACSO - Biblioteca

**II CONGRESO ECUATORIANO
DE ANTROPOLOGÍA
Y ARQUEOLOGÍA**

**Balance de la última década:
Aportes, Retos y nuevos temas**

Tomo I

**II CONGRESO ECUATORIANO
DE ANTROPOLOGÍA
Y ARQUEOLOGÍA**

**Balance de la última década:
Aportes, Retos y nuevos temas**

Tomo I



2007

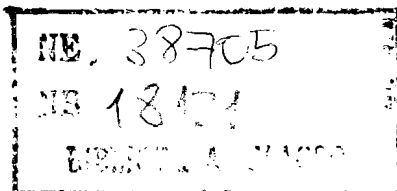
II CONGRESO ECUATORIANO DE ANTROPOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

Balance de la última década: Aportes, Retos y nuevos temas

1era. Edición: Ediciones ABYA-YALA
12 de Octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Teléfono: 2 506247/ 2 506251
Fax: (593-2) 2 506255
E-mail: editorial@abyayala.org
Sitio Web: www.abayala.org
Quito-Ecuador

301
C266
V. 1

Banco Mundial Ecuador
Av. 12 de Octubre y Cordero
Edificio World Trade Center
Torre B, Piso 13
Quito-Ecuador
Teléfono: (593-2) 2943600 ex 476
Fax: (593-2) 2943601
Sitio Web: www.bancomundial.org.ec

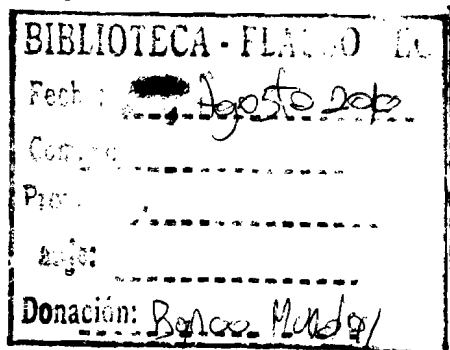


Diagramación: Editorial Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impresión Ediciones Abya-Yala
Quito-Ecuador

ISBN: 978-9978-22-700-8

Impreso en Quito-Ecuador, octubre 2007



303231

300 García S., Fernando
GAR II Congreso Ecuatoriano de antropología y Arqueología. Tomo 1.
Balance de la última década: aportes, retos y nuevos temas.
1º. Ed. - Quito: Abya Yala, 2007
630 p. ; 21x15.5 cm.
ISBN 978-9978-22-700-8

I. Título - I. Ecuador-Ciencias Sociales

Índice

Introducción	9
Comunicado Final	13
Mesa Redonda 1	
Desarrollo del Pensamiento Antropológico Ecuatoriano	
De militantes, religiosos, tecnócratas y otros investigadores: La antropología ecuatoriana y el estudio de lo indígena desde la década de los setenta <i>Carmen Martínez</i>	15
Las antropologías latinoamericanas como segundas: situaciones y retos <i>Esteban Krotz</i>	41
Antropología ecuatoriana: entre la afirmación identitaria y el desarrollismo. Un balance de los últimos diez años (1996-2006) <i>José Almeida</i>	61
Mesa Redonda 2	
Antropología y Género	
Los estudios de género en la región andina <i>Norma Fuller</i>	91
Aportes de la antropología a los estudios de género: Notas para una reflexión <i>Mercedes Prieto</i>	107
‘Los reclamos de género’: hacia un entendimiento y una valoración distinta de la antropología de género en el Ecuador <i>Kathleen Fine-Dare</i>	121
Mesa Redonda 3	
Arqueología ecuatoriana: balance de la última década	
Una década arqueológica, hacia un Ecuador sin memoria <i>Francisco Valdez</i>	141
Diez Años de Soledad, o la Arqueología en los Tiempos del Cólera <i>Ronald Lippi</i>	151

Una serie de catastróficas desdichas. La curiosa historia de la cronología arqueológica del Ecuador <i>Karen Olsen Bruhns</i>	175
--	-----

Mesa Redonda 4
Antropología y Ecología

Naturaleza y cultura. Un debate pendiente <i>Alexandra Martínez</i>	195
--	-----

Mesa Redonda 5
Antropología, Identidad y Política

Antropología, identidad e política. Uma perspectiva do Brasil <i>Stephen Baines</i>	217
--	-----

Simposio: Antropología de la salud y la enfermedad

¿Nueva identidad/nuevo cuerpo? <i>Margarita Camacho</i>	235
--	-----

Simposio de Arqueología

La Arqueología de los mitmaqkuna y las fronteras multi-étnicas: implicaciones teóricas y prácticas <i>Tamara L. Bray</i>	273
---	-----

Vajillas para la elite hispana: las mayólicas del Guayaquil temprano (1547-1690) <i>José Chancay Vázquez</i>	283
---	-----

Comida para los muertos, cocina de los vivos: ofrendas funerarias de comida en el valle de Jequetepeque, Perú <i>Robyn Cutright</i>	321
--	-----

Primera aproximación a las culturas precolombinas de la alta cuenca del río Pastaza <i>Geoffroy de Saulieu y Carlos Duche Hidalgo</i>	337
--	-----

Nota descriptiva sobre un material formativo de las cercanías del volcán Tungurahua <i>Geoffroy de Saulieu y Jean Luc Lepennec</i>	371
---	-----

Manifiesto moralista por una Arqueología reaccionaria <i>Cristóbal Gnecco</i>	385
--	-----

Arqueología ecuatoriana: una nueva vía de comunicación <i>Gaetan Juillard</i>	399
--	-----

ARQUEOLOGÍA

Ernesto Salazar y Alexander J. Noriega
Coordinadores

Primera aproximación a las culturas precolombinas de la alta cuenca del río Pastaza

Geoffroy de Saulieu*,
saulieu@freesurf.fr
Carlos Ducho Hidalgo**
carduche@yahoo.com.mx

1. Introducción

El estudio de las piezas arqueológicas del *Museo etno-arqueológico de Puyo y de Pastaza* permite presentar una primera aproximación al pasado precolombino del centro de la Amazonía ecuatoriana, una región virgen de toda exploración arqueológica.

En efecto, la fase “Pastaza” definida por Porras en una publicación de 1975 y muchas veces citada como la fase por excelencia de esta región, se refiere a un yacimiento arqueológico ubicado en realidad en la orilla del río Huasaga en la provincia más meridional de Morona Santiago, y no en la provincia de Pastaza. Desde un punto de vista geográfico, si el río Pastaza constituye la frontera sur de la provincia que lleva el mismo nombre, la mayor parte de los afluentes del río Pastaza en su alta cuenca proviene del norte, es decir del corazón mismo de la provincia de Pastaza y no del sur donde se ubica Morona Santiago. Por fin, la fase Pastaza presenta un cierto número de problemas que ya han sido subrayados en textos anteriores (Athens 1984, 1986, Saulieu 2006) y que no retomaremos aquí.

La provincia de Pastaza también es conocida por especialistas por los sitios con tolas artificiales de la hacienda del Te Zulay en Shell, que se encuentran en la vía que viene de Baños, un poco antes de llegar a Puyo. Se trata de un sitio compuesto por varias decenas de tolas con dimensiones a veces impresionantes (algunas sobrepasan probable-

* Investigador asociado del IRD

** Director de la subdirección de Cultura, provincia de Pastaza.

mente los 15 m de altura). Pero quisiéramos insistir en que este sitio nunca fue estudiado y en que no sabemos absolutamente nada sobre su cronología y sobre el material cultural que se encuentra allí. El potencial arqueológico de este sector parece sin embargo importante, como lo muestran los hallazgos fortuitos, tales como un banco de poder de



Figura 1

Carlos Duche Hidalgo llevando el banco de piedra proveniente de Shell (Provincia de Pastaza).

piedra (Fig. 1), o las lajas de obsidiana probablemente importados durante los periodos precolombinos desde los yacimientos del norte de la Sierra ecuatoriana.

Las piezas arqueológicas del museo de Puyo han sido agrupadas paulatinamente por Carlos Duche Hidalgo desde hace aproximadamente quince años. El gran interés de esta colección reside en el hecho que la procedencia mas o menos precisa de todos los objetos es conocida. Los autores de este artículo han empezado la tarea de realizar el catálogo de las piezas (fotografías, dibujos, números de inventario) y de estudiarlas. Este artículo constituye una presentación preliminar.

Los objetos del museo provienen de seis sitios (o sectores) ubicados en la provincia de Pastaza: el sector o la comarca de Charapacocha (241 piezas), la quebrada del pueblo de Sharamentza (57 piezas), la comarca del pueblo de Copataza (12 piezas), sector de Alpa Yacu cerca de Mera (2 piezas), km 26 sobre la vía que va de Puyo a Napo (2 piezas), Pindo Yacu (1 pieza). Un séptimo sitio, el pueblo de Taisha (9 piezas), se encuentra en la provincia vecina de Morona Santiago (Fig. 2).

Está claro que el origen arqueológico de los objetos es más o menos preciso según el caso. Esto hace difíciles las comparaciones y las clasificaciones de las informaciones. En efecto, si podemos en un primer momento señalar la "presencia" de ciertos materiales en ciertos sitios, aun no podemos probar "ausencias" o exclusiones. Toda aproximación cuantitativa queda igualmente excluida.

Se trata en la mayoría de los casos de tiestos decorados, provenientes de una colecta selectiva y de donaciones hechas por los indígenas que ocupan estas localidades. Se cuentan hoy 324 piezas cerámicas de las cuales 281 son diagnósticas, con, en particular, 20 recipientes enteros, 97 fragmentos de bordes y 6 bases. De las 281 piezas diagnósticas, se cuentan igualmente 255 decoradas o que muestran huellas de decoración. La colección cuenta igualmente con un importante número de hachas de piedra que no presentaremos en el presente artículo.

Las formas cerámicas son extremadamente diversas. Se encuentran diferentes tipos de cuencos, ollas, botellas con asa en puente, una botella con asa estribo, fragmentos de estatuillas modeladas. En este artículo, nos limitaremos a los recipientes.

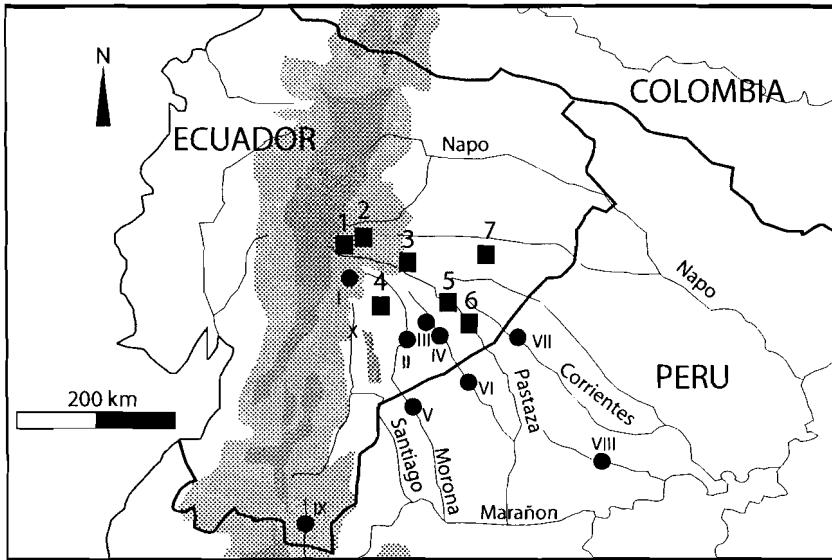


Figura 2

Mapa de los sitios mencionados en el texto.

Los cuadrados acompañados de números árabes señalan los sitios y/o sectores representados en la colección del Museo de Puyo: 1- Mera, 2- Km. 26 en la vía de Puyo a Napo, 3- Copataza, 4- Taisha, 5- Charapacocha, 6- Sharamentza, 7- Pindo Yacu. Los círculos acompañados de números romanos indican los otros sitios evocados en el texto: I- Chiguaza (Saulieu, Rampón, 2007), II- Pumpuentsa (Athens, 1984, 1986), III- Wasak Entza, IV- Huasaga (Porras, 1975 ; Saulieu 2006), V- sitios Vargas Guerra y Sargento Puño (Ravines, 1989), VI- Kamihun (De Boer, 1975), VII- sitios del Corrientes (Fung Pineda, 1981), VIII- Región del Chambira (Morales Chocano, 1991), IX- Santa Ana-La Florida (Valdez y al., 2005), X- Región del Upano (Rostain, 1999; Salazar, 2000; Rostoker, 2005).

2. Algunas anotaciones sobre la situación geográfica y etno-histórica del río Pastaza

El río Pastaza tiene una situación singular: desciende de la región central de los Andes ecuatorianos y pasa al pie del volcán Tungurahua que le permite cargarse de sedimentos volcánicos fértiles. El Pastaza es enteramente navegable para canoas sin motor en la región de Charapacocha. Río arriba hay que esperar periodos en los cuales el caudal es suficiente pero sin tener demasiada corriente, de tal manera que la baja-

da desde la región de Copataza sea posible. Sin embargo, pensamos que el Pastaza ha constituido un eje de comunicación crucial y ha jugado un rol de primera importancia en este sector de la Amazonía. Se sabe por ejemplo que su curso era periódicamente seguido río arriba por poblaciones probablemente de filiación *zápara* hasta las cascadas de Agoyán, en la vertiente oriental de los Andes, con el propósito de ejecutar allí rituales ceremoniales (Trujillo, 2001: 105-107). También sabemos que río abajo, las poblaciones ribereñas podían organizar expediciones con el objetivo de tener acceso al circuito de distribución de la sal del Ucayali y del Huallaga, procedente del Cerro de la Sal ubicado muchos más al sur, en la vertiente oriental de los Andes peruanos. Los autores de este artículo pudieron conversar a proximidad de Montalvo, en la comunidad de Chuvacocha, con un hombre de edad avanzada, de lengua kichwa, que realizó dicha expedición cuando joven: habría durado nueve meses (ida y vuelta).

El río Pastaza no sólo constituía un eje de circulación sino que además marcaba tradicionalmente el límite entre las poblaciones de filiación lingüística *zápara* (cuyo idioma casi ha desaparecido en Ecuador), ubicadas entre el Pastaza, el Napo y el Marañón (el nombre de la ciudad de Iquitos, en la Amazonía peruana, sería el nombre de uno de estos antiguos grupos de filiación *zápara*. Trujillo, 2001: 21), y las de filiación *jíbaro-candoa*, a la cual pertenecen, entre otros, los Shuars, los Achuar, los Andoa.

Quisiéramos saber si esta frontera tradicional entre grupos de pertenencia lingüística diferente se vuelve a encontrar en los datos arqueológicos y desde qué época. Es en esta perspectiva que presentamos las piezas arqueológicas del Museo de Puyo, sabiendo que se trata de datos absolutamente preliminares, y que nuestras observaciones guardan más relación con la impresión que con la información científicamente verificada.

La lectura de los trabajos etnográficos y etno-históricos (tales como Renard-Casevitz, Saignes, Taylor, 1986; Trujillo, 2001; Reeve, 1998) muestra que el estado actual de la repartición de las etnias en la región es reciente: la desaparición de los grupos de filiación *zápara* tuvo lugar favoreciendo al grupo kichwa-canelo ubicado en un primer lugar más hacia el oeste, y favoreciendo poblaciones anteriormente ubicadas inmediatamente al sur y suroeste. De cierta manera se puede decir que fueron remplazados (entendemos por ello fenómenos comple-

jos entre los cuales incluimos también la aculturación) por poblaciones de las vertientes y piedemonte andino, cuyo modo de vida no guardaba relación alguna con las poblaciones anteriores de las cuales suponemos que poseían un fuerte tropismo fluvial. igualmente, no sería asombroso pensar que el modo de vida semi-itinerante basado en la agricultura de roce y quema, muchas veces citada como típica de la alta Amazonía y de las zonas interfluviales, es el resultado de estos movimientos recientes y de la generalización de los instrumentos de hierro.

3. Los grupos cerámicos.

Lo que asombra en primer lugar es la gran diversidad del material. Pero también hay una gran desigualdad en la calidad de las cerámicas: mientras algunas son testimonio de un alto grado estético y técnico, otras, por el contrario, parecen haber sido fabricadas en un afán estrictamente utilitario y cotidiano, sin gran búsqueda estética. Del conjunto de la colección, se pueden poner en evidencia más de diez grupos diferentes sobre la base de las semejanzas de decoraciones, pastas y formas. Describiremos únicamente diez, limitándonos a los que nos parecen más tipificados y significativos. Se trata de los grupos siguientes:

- cerámicas con decoración incisa sobre pasta fresca,
- cerámicas con decoración incisa y excisa sobre engobe rojo,
- el conjunto Pastaza, con sus tres variantes ya conocidas: Pastaza-Kamihun, Pastaza-Copataza y Pastaza achurado zonal,
- botellas con asa,
- dos fragmentos de cerámica con decoraciones digitales espiraladas,
- cerámicas con decoraciones geométricas pintadas sobre fondo natural,
- cerámicas con decoraciones geométricas blancas sobre fondo rojo,
- cerámicas con decoraciones geométricas pintadas entre incisiones,
- un cuenco con decoración en damero,
- cerámicas *corrugado*.

Para más comodidad los describiremos en un orden que suponemos cronológico, por sus características, su factura y las comparaciones posibles.

Insistimos otra vez en que se trata de presentar datos preliminares, no verificados en el campo y que nuestras observaciones no tienen la pretensión de constituir una descripción definitiva; se trata de un vistazo, por decirlo de alguna manera.

Así, empezaremos con los que creemos pertenecer al Formativo ecuatoriano (3500-500 AC) y/o al Desarrollo Regional (500 AC – 700 DC). Generalmente las culturas de estos dos primeros periodos están, en Ecuador, en una misma continuidad de evolución. Describiremos luego los grupos que parecen pertenecer a épocas posteriores (Integración, entre 700 y 1532 DC, y las épocas moderna y contemporánea). Estamos conscientes del peligro de proponer comparaciones y atribuciones crono-culturales cuando carecemos de toda base estratigráfica y cronológica certera. Sin embargo, nos parece, al ver la diversidad y las grandes diferencias que existen entre los grupos evidenciados, que es posible hacer algunas proposiciones temporales.

4. Material que puede ser atribuido al Formativo y/o al Desarrollo Regional

4.1. Cerámicas con decoraciones incisas sobre pasta fresca (Fig.3): 3 tiestos

Se trata de un grupo de tres tiestos encontrados en Sharamentza (Fig. 3.1, 3.2, 3.3), de poco espesor (entre 0,3 y 0,5 cm), provenientes de tres recipientes diferentes: dos cuencos abiertos y una pequeña olla (Fig. 2.3). Los tres tiestos presentan un punto de intersección marcado entre el borde (cóncavo para el de la Fig. 3.1 o entrante para el de la Fig. 3.2) y la base convexa (Fig. 3.1 y 3.2) o el cuerpo (Fig. 3.3). Los tres tiestos presentan pastas extremadamente semejantes: son de color café, son finas y poseen un desgrasante muy fino (inferior a 1 mm) constituido de granos brillantes (y granos blancos mates para el de la Fig. 3.3) difíciles de distinguir. La pasta tiene un aspecto muy homogéneo y denso, a pesar de algunas asperezas en las paredes.

La decoración está realizada sobre pasta fresca y contiene sea incisiones (Fig. 3.1 y 3.2), sea impresiones acompañadas de incisiones

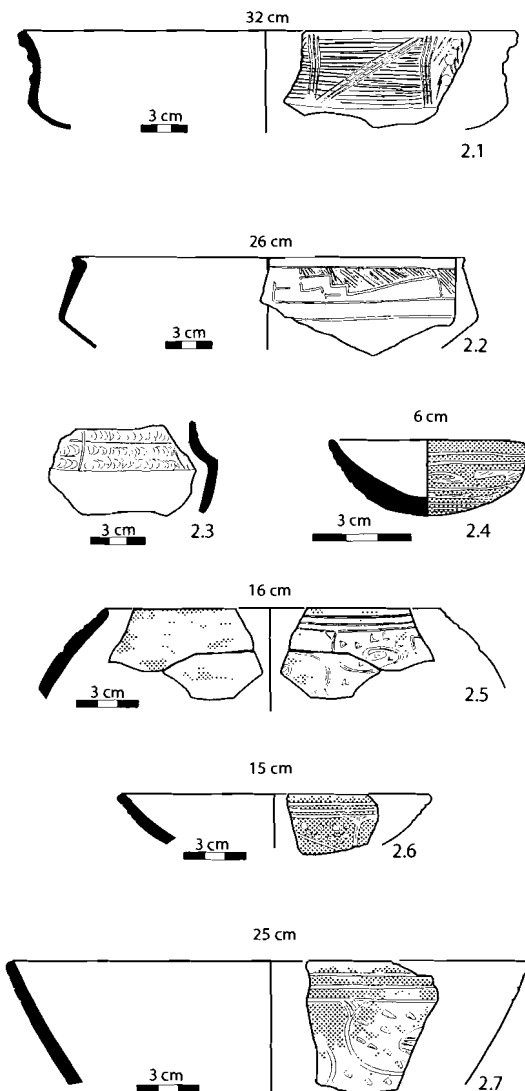


Figura 3

Cerámica con decoración incisa sobre pasta fresca (Sharamentza) y cerámica con decoración incisa y excisa sobre engobe rojo (Sharamentza). 2.1 à 2.3: Cerámica con decoración incisa sobre pasta fresca (2.1 y 2.2: bordes de cuencos; 2.3: fragmento de pequeña olla). 2.4 à 2.7: Cerámica con decoración incisa y excisa sobre engobe rojo (2.5: borde de tecomate; 2.6 y 2.7: bordes de cuencos).

(Fig. 3.3). Además, el tiesto de la Fig. 3.1 presenta tres pequeños apliques redondeados. Se notará entonces que a pesar de una técnica semejante, los tres tiestos presentan decoraciones muy diferentes: mientras la Fig. 3.3 contiene una decoración organizada en paneles llenos de impresiones dispuestas en línea y limitadas por líneas incisas, la Fig. 3.1 presenta un juego de grupos de finas líneas incisas, a veces horizontales, a veces diagonales, a veces verticales, a veces dispuestas como espinazo de pescado y realizadas con apliques redondeados. Finalmente, la Fig. 3.1 presenta una decoración organizada en venda bajo el labio del recipiente, jugando sobre las zonas achuradas y zonas no achuradas, cuyas formas geométricas están definidas con líneas claras.

4.2. *Cerámicas con decoraciones incisas y excisas sobre engobe rojo (Fig. 3 y 4): 26 tiestos*

El grupo de cerámicas con decoraciones incisa y excisa sobre engobe rojo corresponde al mismo tipo de material proveniente de la colección del sitio Huasaga (provincia de Morona Santiago, Fig. 2), traída por P. Porras y descrito en un artículo precedente (Saulieu, 2006: 289-291). Sin embargo, es aquí más homogéneo que en Huasaga. Todos los tiestos del museo de Puyo provienen de Sharamentza. Las pastas son relativamente poco diversas. La primera consiste en una arcilla beige leonada, con un desgrasante fino (inferior a 1 mm) constituido de partículas brillantes y de granos blancos mates. Se notan algunas asperezas en la pasta. La segunda posee una consistencia más arcillosa, con un desgrasante siempre inferior a 1 mm pero más abundante. La cocción es sea oxidante, sea reductora, explicando una cierta variación de color entre los tiestos: algunos presentan un núcleo beige y otros un núcleo negro. Las formas son variadas: se encuentran fragmentos con formas cerradas (olla, Fig. 4.3), cuencos abiertos (Fig. 3.6 y 3.7), un cuenco con borde convexo ligeramente abierto (Fig. 4.1) y al menos un tecomate (Fig. 3.5). Los labios de los recipientes son sea ligeramente afinados, sea ligeramente espesados, pero en todos los casos presentan una sección claramente redondeada.

La decoración es realizada con la ayuda de incisiones relativamente amplias y profundas (rebasando a veces 2 mm de ancho y de profundidad, muchas veces con un perfil en V), de excisiones y puntuaciones triangulares realizadas sobre pasta fresca pero después de la apli-

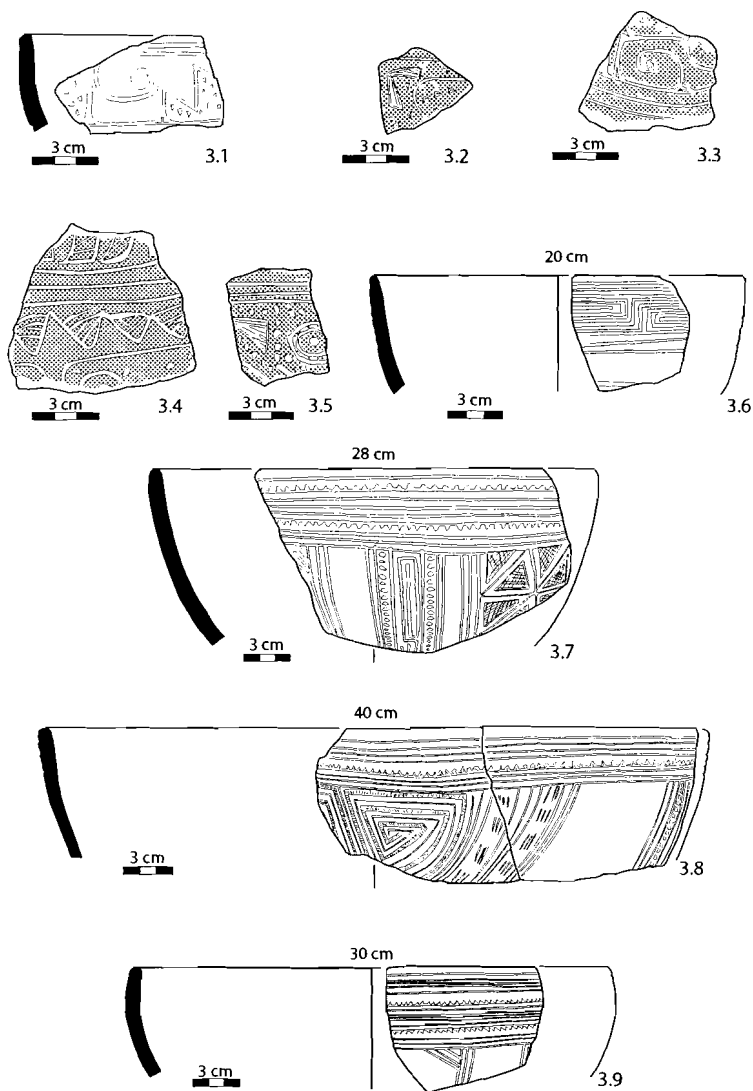


Figura 4

Cerámica con decoración incisa y excisa sobre engobe rojo (Sharamentza: 3.1 a 3.5) y cerámica del tipo Pastaza-Kamihun (Sharamentza: 3.8 y 3.5; Charapacocho: 3.6 y 3.7). 3.1 à 3.5: Cerámica con decoración incisa y excisa sobre engobe rojo (3.1: borde de cuenco; 3.2, 3.3 y 3.5: Fragmentos no definidos; 3.4: fragmento de olla con cuello). 3.6 à 3.9: Cerámica del tipo Pastaza-Kamihun (bordes de cuenco).

cación del engobe. Éste, cuando ha sido conservado, se caracteriza a menudo por su color rojo intenso.

Los diseños más recurrentes son las figuras espiraladas, cuyo centro es vaciado por una excisión de forma circular (Fig. 4.1 y 4.3). Líneas continuas, rectas o curvas, acompañan y separan los registros. Pero existen igualmente: figuras subtriangulares, excisas, muchas veces dispuestas perpendicularmente las unas con relación a las otras (Fig. 4.2), líneas que describen figuras triangulares compuestas (Fig. 3.4) y figuras circulares dispuestas en medallón (Fig. 4.5).

Es preciso notar que el material perteneciente a este grupo es, como en la colección de P. Porras de Huasaga, extremadamente fragmentado y a menudo bastante erosionado.

4.3. El conjunto Pastaza (Fig. 4 y 5): 96 piezas

En un artículo anterior propusimos limitar el término de Pastaza a una cerámica caracterizada por decoraciones muy complejas, con dominante geométrica y abstracta, realizadas con incisiones, puntuaciones y excisiones sobre pasta fresca (Saulieu, 2006). Estas decoraciones utilizan regularmente grecas, zonas achuradas y líneas incisas regularmente en muesca (Saulieu, 2006: 284-287). Dentro de este grupo, se ha insistido en la existencia de tres subgrupos: el achurado zonal (ya definido por Athnes, 1984, 1986), el Pastaza Copataza, el Pastaza-Kamihun.

Se encuentran estos tres grupos en la colección del museo de Puyo. El achurado zonal proviene de Taisha en la zona de Morona Santiago, es decir sobre la ribera sur del Pastaza. La variante Copataza ha sido encontrada en la localidad del mismo nombre (se trata del único ejemplar conocido) sobre la ribera norte. En cuanto al Pastaza-Kamihun, ya conocido al sur del Pastaza en Huasaga, Pumpetsa y Kamihun (Porras, 1975; Athens, 1975; De Boer, 1975-a), lo volvemos a encontrar aquí en dos sectores de la ribera norte: Charapacocha y Sharamentza.

El Pastaza-Kamihun

Encontramos 69 tiestos provenientes de Charapacocha (por ejemplo las Fig. 4.6 y 4.7) y 17 provenientes de Sharamentza (Fig. 4.8 y 4.9). Las pastas de los dos sitios son muy semejantes, con, sin embargo, una tendencia a que la pasta sea más blanca y arcillosa con uno de los

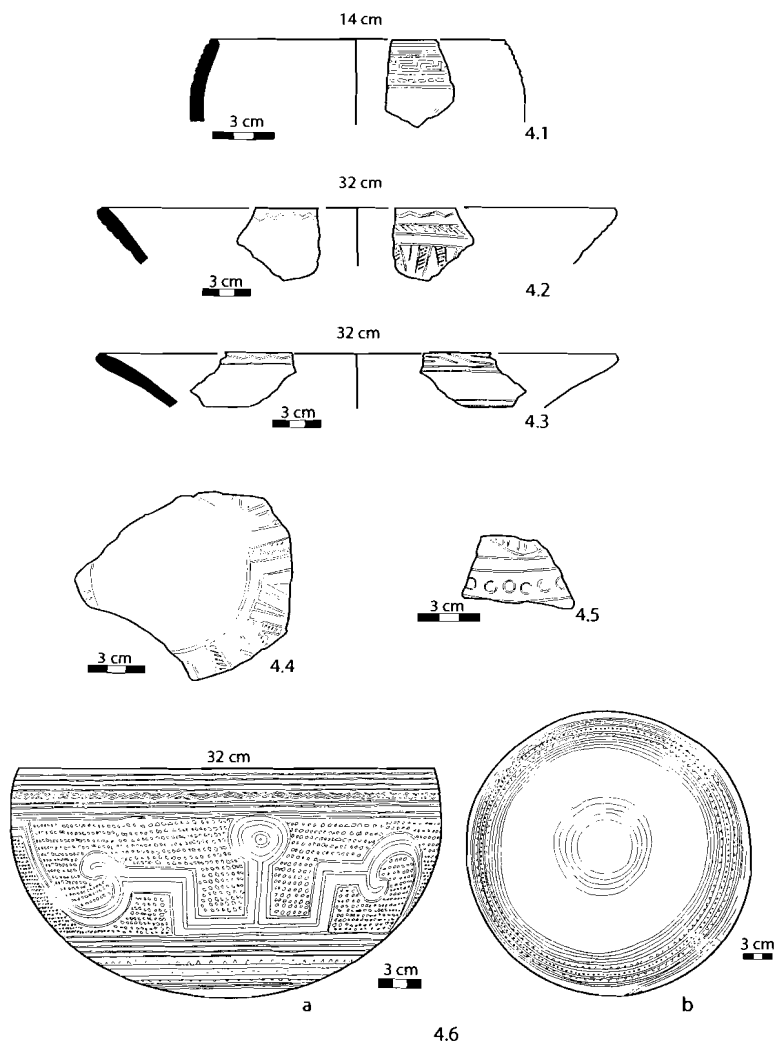


Figura 5

Cerámica del tipo Pastaza-Kamihun (Charapacocha: 4.1), cerámica del tipo Pastaza achurado zonal (Taisha: 4.2 a 4.5) y cerámica del tipo Pastaza-Copataza (Copataza: 4.6a y 4.6b). 4.1: Cerámica del tipo Pastaza-Kamihun (borde de cuenco cerrado). 4.2 a 4.5: Cerámica del tipo Pastaza achurado zonal (4.2: borde de cuenco; 4.3: borde de recipiente no definido; 4.4: base de cuenco; 4.5 : fragmento de olla) 4.6a y 4.6b : Cerámica del tipo Pastaza-Copataza (cuenco, a: visto de perfil; b: vista de la base).

desgrasantes más arenoso en el caso de los tiestos de Sharamentza. En Charapacocha se encuentran dos pastas: la una es delgada y homogénea a tal punto que no se puede distinguir el desgrasante de color variable según la cocción (de blanquecino a gris oscuro); el otro sigue siendo delgado pero con un desgrasante visible, constituido de partículas brillantes y de granos blancos inferiores a 1 mm. Algunos tiestos contienen pequeños granos rojos, que corresponden probablemente a ocre natural del cual numerosos testimonios orales certifican que existe un yacimiento en Charapacocha. La totalidad de los tiestos proviene de cuencos más o menos abiertos (Fig. 4.6 a 4.9) o cerrados (Fig. 5.1). Las decoraciones son clásicas con relación a lo que ya ha sido mostrado, y no retornaremos sobre ello (Cf. Porras, 1975; De Boer, 1975; Saulieu, 2006). Sin embargo, la mejor conservación de los tiestos nos permite dar una mejor idea de la riqueza gráfica de este grupo que no es permitida por la colección de Huasaga (Fig. 4.6 a 4.9). Tres tiestos presentan restos de engobe rojo aplicado antes de la realización de las incisiones. Como para la colección de Huasaga, esta modalidad decorativa parece entonces bastante limitada (Saulieu, 2006).

El Pastaza achurado zonal

Todos los tiestos de este tipo provienen de Taisha, en Morona Santiago, y permanecen entonces, como para el sitio de Pumpentsa de donde provienen los primeros tiestos conocidos (Athens, 1984, 1986), ubicados sobre la rivera sur del Pastaza. Se trata de nueve fragmentos de los cuales cinco están decorados. Encontramos un cuenco abierto de 32 cm de diámetro cuya decoración más característica consiste en bandas achuradas realizadas en el exterior cuando la pasta estaba todavía fresca (Fig. 5.2). En el interior de este cuenco, bajo el labio, notamos una línea incisa en zigzag constituyendo una de las marcas estilísticas de este grupo. Los tres otros bordes son fragmentos de recipientes acerca de los cuales es difícil saber si son grandes cuencos abiertos, o bordes evertidos de olla. Por otro lado, una base ligeramente conversa de gran cuenco, decorada con bandas achuradas, es conservada en la colección (Fig. 5.4) y podría corresponder al mismo recipiente que el de la Fig. 5.2.

Todos los tiestos tienen la misma pasta: de color gris a marrón, el desgrasante es abundante e inferior o igual a 1 mm con algunas pe-

queñas piedras rebasando el milímetro, lo que le da un aspecto bastante burdo en las roturas. Sin embargo, un alisamiento muy cuidadoso sobre la superficie le da un aspecto exterior fino.

La decoración se caracteriza por tres modalidades decorativas que encontramos idénticas en el material de Pumpentsa (Athens, 1984, Fig. 9 y 10, 1986, Fig. 33 y 37): la realización, con la ayuda de incisiones sobre pasta fresca, de bandas achuradas delimitando paneles decorados (parecería que fuera una modalidad decorativa más bien utilizada para los cuencos, Fig. 5.2 y 5.3); la realización de incisiones circulares alineadas (sin duda efectuadas con la ayuda de una caña) acompañadas de líneas incisas (Fig. 5.5).

El Pastaza de Copataza

Se trata no solamente del único recipiente Pastaza completamente ileso (Fig. 5.6 a y b), sino también del único representante conocido de su estilo. Ya lo hemos mencionado y descrito anteriormente, y representado con la ayuda de un croquis aproximativo (Saulieu, 2006: Fig. 3.1); lo presentamos entonces nuevamente con un dibujo de mejor calidad (Fig. 5.6 a y b). Su diámetro oscila entre 28 y 32 cm, su altura es de 18,5 cm y su ancho máximo es de 33 cm. Tiene una base convexa que está sin embargo acompañada por cinco círculos concéntricos incisos. Esta decoración evoca las decoraciones que acompañan ciertas bases cóncavas del grupo Pastaza-Kamihun (Saulieu, 2006: Fig. 2.5).

La pasta es de color café a marrón y ha sido objeto de un alisamiento de superficie fino y regular, acompañado de un pulido que le confiere un brillo de muy bello efecto. Su estilo decorativo se caracteriza por una decoración incisa sobre pasta fresca exclusivamente dispuesta según líneas y bandas horizontales, contrariamente a los dos otros sub-grupos que utilizan las diagonales y las verticales. La franja central, llena con dos pequeños puntos incisos, está ocupada por una banda constituida de tres líneas paralelas (la del centro es más amplia que las dos otras) describiendo figuras geométricas alternadamente curvas y rectangulares, con apéndices a veces en círculo (Fig. 5.6), a veces en rombo.

4.4. Las botellas con asa (Fig. 6): 15 fragmentos

Hay 14 fragmentos de botellas de las cuales 10 provienen de Copataza, una de Charapacocha, una de Pindo Yacu, una de Mera y dos

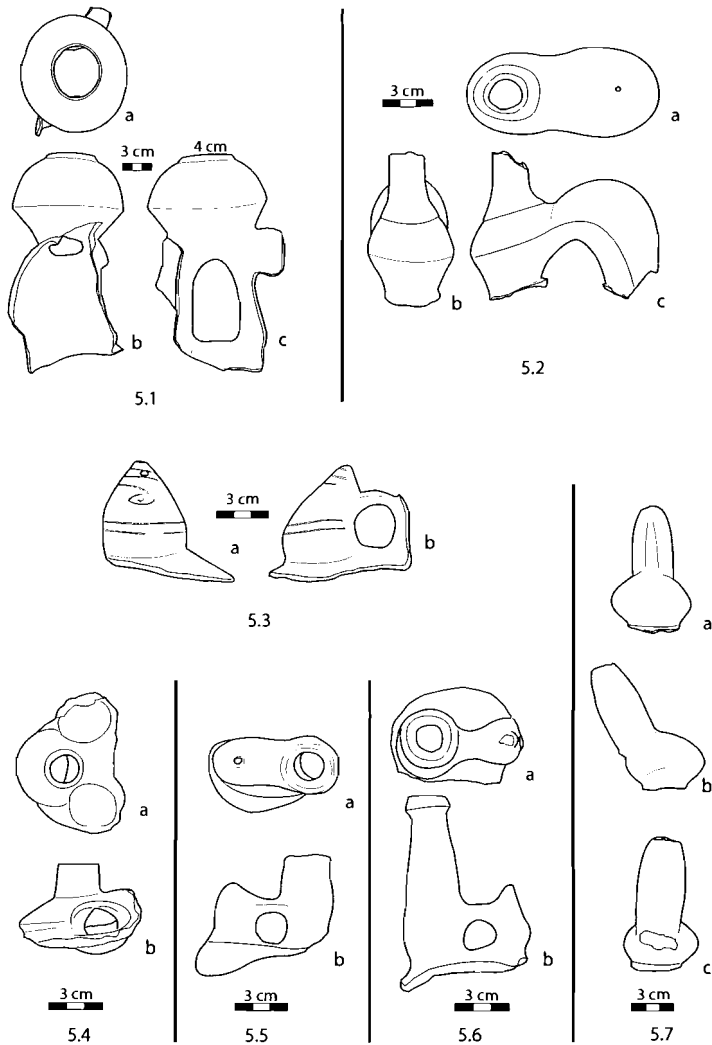
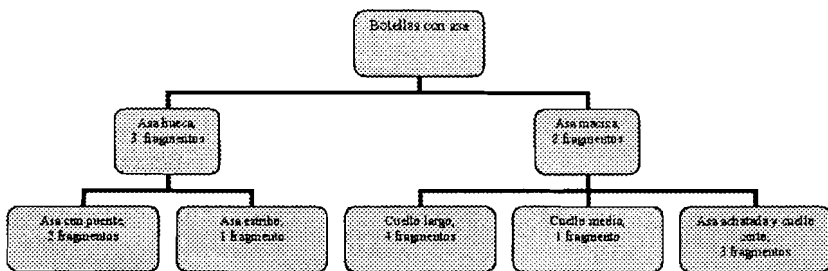


Figura 6
Botellas con asa.

- 5.1: Botellas con asa-estribo (Pindo Yacu). 5.2: Botella con asa en puente, asa hueca (Copataza). 5.3: Botella con asa en puente, asa maciza (Km. 26 en la vía Puyo-Napo). 5.4: Botella con asa en puente, asa maciza y achatada y cuello corto (Copataza). 5.5: Botella con asa en puente, asa maciza y cuello mediano (Mera). 5.6: Botella con asa en puente, asa maciza y cuello largo (Copataza). 5.7: Botella con asa en puente, asa maciza y cuello largo en forma de falo (Copataza).

del Km 26 sobre la vía de Puyo a Napo. Su relativa diversidad, a la par que las grandes similitudes con objetos de otras colecciones (notablemente el *Museo Amazónico* de la Universidad Salesiana de Quito, y las piezas albergadas en la misión salesiana de Wasak Entza) permiten proponer una tipología temporal y no exhaustiva de este género representado en el museo de Puyo (Cuadro 1). En la gran familia de las botellas con asa, algunas poseen una asa hueca por donde pueden circular aire y líquido (Fig. 6.1 y 6.2), y otras tienen una asa llena, maciza (Fig. 6.3 a 6.7). En la primera sub-familia la forma más conocida es la botella con asa estribo, donde las dos asas se juntan después de un recorrido simétrico para formar el cuello (en el caso de la Fig. 6.1, el cuello es lenticulado, caso único en la Amazonía para nuestro conocimiento). Pero la botella con asa estribo no constituye la forma más frecuente. En efecto, encontramos más frecuentemente, en esta colección y en otras, el asa en puente, dando una forma de perfil asimétrico. La forma globular de la asa como aquella de la Fig. 6.2 es relativamente corriente en la Amazonía ecuatoriana. Encontramos luego, en la sub-familia de las asas llenas o macizas, tres casos posibles. Notamos primero la presencia de botellas con un cuello largo, generalmente bastante delgado, acompañado de una asa bastante fina (Fig. 6.6). También encontramos botellas con un cuello medianamente largo y generalmente bastante macizo (Fig. 6.5). Por fin, es muy frecuente encontrar en la Amazonía ecuatoriana

Cuadro 1
tipología de las botellas con asa presentes en la colección del Museo de Puyo; su nombre es indicado en números árabes (la suma de los efectivos no corresponde al total de las botellas presentes en la colección, ya que 4 fragmentos están demasiado dañados para ser contabilizados)



una forma constituida por un cuello corto y una asa achatada (Fig. 6.4), encastrada en una especie de prominencia que corona un cuerpo probablemente globular, evocando la forma de las calabazas.

De los cuatro últimos tiestos, difíciles de clasificar a causa de su fragmentación, 3 tienen asa llena (pero no son contabilizados en el cuadro 1 a causa de su fragmentación que hace su identificación difícil).

Encontramos tres grandes tipos de pasta diferentes:

- una pasta burda para un ejemplar con numerosas partículas, de color (en orden de importancia) negro, azul y rojo vino, teniendo dimensiones alrededor de 1 mm. Las paredes son anchas (más de 1 cm) y la superficie rugosa conserva huellas de pintura amarilla y roja así como incisiones anchas poco profundas realizadas sobre pasta fresca.
- Una pasta más fina y más homogénea, pero siempre bastante burda. El desgrasante está compuesto de partículas inferiores o iguales a 1 mm, de color azul oscuro, acompañadas de algunos granos brillantes. La pasta posee sin embargo un color claro, blanquecino con tendencias gris azul. A pesar del alisamiento, las piezas guardan generalmente un aspecto ligeramente rugoso. Contamos dentro de esta familia los dos tiestos entre los cuales está el de la Fig. 6.6, los dos ejemplares más típicos de las botellas con asa llena y cuello largo.
- Una pasta arcillosa de color variable: gris oscuro, naranja o rosa, según el caso. Las partículas son muy finas para ser distinguidas. Se ven sin embargo algunos granos rojos. Es la más corriente, con diez ejemplares (por ejemplo las Fig. 6.3, 6.4, 6.5).
- Una pasta cercana a la precedente, pero en una versión mucho más dura y densa. Encontramos dos ejemplares entre los cuales está el de la Fig. 6.1 que es el único ejemplar de botella con asa estribo.

Si la diversidad de las pastas y de las formas es relativamente grande, veremos a continuación que algunas no son desconocidas, y parecen encontrarse también en otras colecciones provenientes de Morona Santiago y de otras regiones de la Amazonía ecuatoriana y peruana.

4.5. *Dos fragmentos de cerámica con decoraciones digitadas en espiral (Fig. 7)*

Dos bordes de recipiente provenientes del sector de Charapacocha se caracterizan por su singularidad (Fig. 7.1 y 7.2). Presentan un labio virado hacia el interior del recipiente, lo que sugiere, como lo hace notar Marcelo Villalba (comunicación oral), una forma que facilita la confección de una bolita de alimento en la mano en un movimiento de presión de la mano y de su contenido sobre el borde. Los diámetros son respectivamente 34 y 22 cm. Las decoraciones, cuidadas, parecen haber sido hechas con los dedos sobre pasta fresca. Describen formas curvilíneas que, sobre uno de los fragmentos (Fig. 7.1), parecen hacer alusión a ojos. La pasta es muy delgada y homogénea, y presenta una textura arcillosa que recuerda las dos últimas pastas descritas para las botellas. Se distinguen plaquetas brillantes muy finas. La pasta del ejemplar de la Fig. 7.1 es gris mientras que aquella de la Fig. 7.2 oscila entre el marrón y el rojo vino.

5-Material que puede ser atribuido al periodo de Integración y a las épocas posteriores

5.1. Cerámicas con decoración geométrica roja o blanca sobre fondo natural (Fig. 8): 17 piezas

Este grupo de cerámicas que proviene de Charapacocha, ornado de diseños pintados en rojo o en blanco sobre fondo natural marrón a beige, se caracteriza por una cierta diversidad de pastas, con tres tipos diferentes. La primera pasta es beige con un desgrasante abundante inferior o igual a 1 mm. Se distinguen allí numerosos granos grises azul y algunos granos rojizos, que pueden sobrepasar 2 o 3 mm. Es suave y puede ser rasgada con la uña. La segunda pasta es gris claro y dura. Como para la precedente se distinguen allí numerosos granos gris azul, pero aquí son inferiores a 1 mm. Presenta también algunas asperezas. La última pasta presenta un color blanquecino. Los granos son muy inferiores a 1 mm y difíciles de distinguir, algunos son de color oscuro y otros son más claros. Se distinguen también aquí asperezas en la pasta.

Las formas incluyen dos tipos de cuencos: un cuenco ligeramente cerrado con un borde y una base convexos (Fig. 8.3) y un cuenco con una forma compuesta (Fig. 8.2). El cuerpo de este último posee paredes convexas, pero el borde, rectilíneo y largo, es saliente. La base es convexa. También se nota la presencia de al menos una gran olla ente-

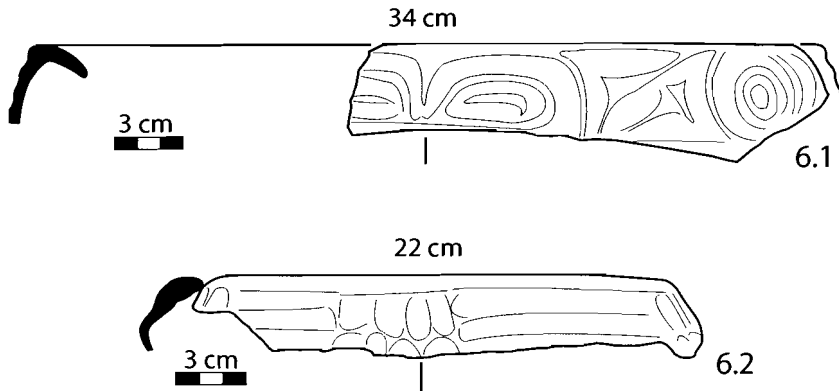


Figura 7

Cerámica con decoraciones digitadas en forma de espiral (Charapacocha).

ra que sirvió verosimilmente como urna funeraria según los donadores (Fig. 2). El cuello es largo, saliente y rectilíneo. El borde es ensanchado por pliegue de la arcilla hacia el exterior. El cuerpo posee paredes convexas bien redondeadas, que presentan una característica frecuente en la región, que consiste en un cambio de nivel de superficie en el primer tercio del cuerpo partiendo de abajo. En otras ocasiones, este cambio de nivel de superficie se acompaña de un cambio de inclinación de la pared de la urna.

Se pueden reconocer dos grandes tendencias estilísticas: la primera da una importancia central a los pares de espirales, alrededor de las cuales se construye el resto de la decoración (Fig. 8.1 y 8.3); la segunda pone de relieve las formas geométricas con ángulos, donde las espirales están excluidas o reducidas al mínimo posible (Fig. 8.2). Sin embargo, también encontramos diseños comunes: diseños en forma de flecha (Fig. 8.2 y 8.4), triángulos (Fig. 8.1 y 8.3), rombos (Fig. 8.1). Aquí parecería que el estilo con espiral sea el dominante; concierne en todo caso las piezas de mejor calidad y las mejores conservadas. Las decoraciones pintadas en rojo sobre fondo natural, pueden a veces estar acompañadas de pintura blanca. En cambio lo contrario no ha sido visto.

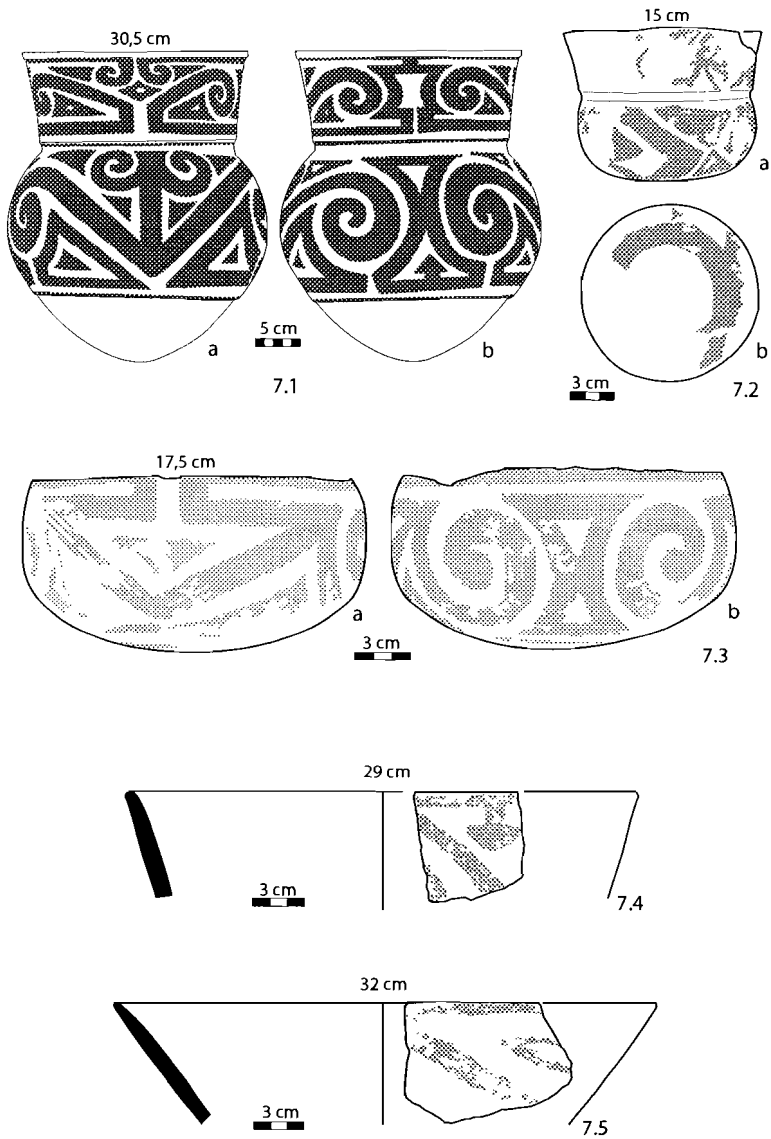


Figura 8

Cerámica con decoración geométrica roja o blanca sobre fondo natural (Charapacocha). El rojo está señalado en gris oscuro y el blanco en gris claro.

7.1: Urna funeraria; 7.2 y 7.3: cuenco; 7.4: borde de olla grande;
7.5: borde de recipiente no definido.

5.2. Cerámica con decoración geométrica blanca sobre fondo rojo (Fig. 9): 31 piezas

Las cerámicas y los tiestos de este grupo provienen de Charapacocha. Encontramos allí dos tipos de pasta: la primera es rosa, bastante homogénea, con un desgrasante inferior a 1 mm, constituido de partículas grises, negras y rojizas; la segunda es heterogénea con partículas rojizas, azules, blancas y grises pudiendo llegar y hasta sobrepasar 1 mm. Encontramos casos de cocción incompleta en las dos pastas, sin embargo es la segunda pasta que junta el mayor número de ejemplares de cocción incompleta.

Encontramos un cuenco abierto, con borde rectilíneo con un asa convexa, lo que crea un ángulo afirmado en el tercio inferior del objeto (Fig. 9.4).

Notamos, como para el grupo de pintura sobre fondo natural, la presencia de cuatro grandes ollas enteras que sirvieron muy probablemente como urnas funerarias y provenientes del mismo sitio. El cuello es largo, saliente y rectilíneo. La unión entre el cuello y el cuerpo es muchas veces subrayado por un acanalado ancho y profundo (Fig. 9.2). El borde es reforzado por pliegue de la arcilla hacia el exterior. El cuerpo posee paredes convexas bien redondeadas, que presentan el cambio de nivel de superficie en el primer tercio del cuerpo partiendo de abajo, acompañado, en tres casos, de un cambio marcado en la inclinación de la pared (Fig. 9.2 y 9.5). Existe igualmente un pequeño recipiente con cuello largo ligeramente entrante, y con borde evertido, acompañado de un asa. El estilo gráfico de las decoraciones pintadas es bastante diferente de las urnas precedentes: consiste en una línea continua ondulada, acompañada de puntos y diseños de relleno sobre los costados (triángulo a la izquierda, ranura a la derecha, Fig. 9.1). Podría ser que este objeto no pertenezca al mismo grupo cultural, aunque provenga del mismo sitio.

En lo que concierne a las urnas, exactamente como para el grupo precedente, notamos una oposición flagrante entre un estilo en espiral (Fig. 9.5) y un estilo con ángulos (Fig. 9.2, 9.3 y 9.4). Pero contrariamente al precedente, tenemos aquí una dominación absoluta del estilo de los ángulos, y un solo ejemplar en espiral, muy dañado (Fig. 9.5).

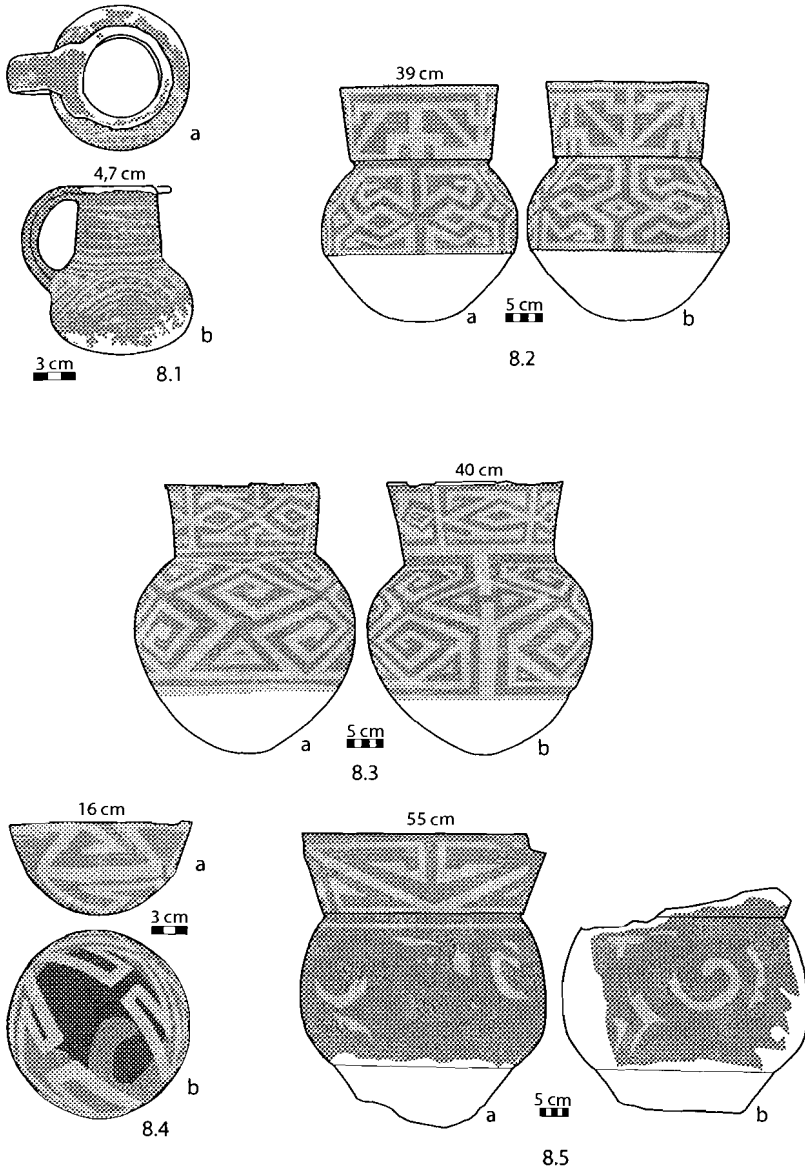


Figura 9

Cerámica con decoración geométrica blanca sobre fondo rojo (Charapacocha).

El rojo está señalado en gris oscuro y el blanco en gris claro 8.1: pequeño recipiente con cuello con asa; 8.2, 8.3 y 8.5: urnas funerarias; 8.4: cuenco.

5.3. Cerámica con decoración geométrica roja o blanca entre incisiones (Fig. 10): 35 tiestos

Esta cerámica proviene en su mayoría del sector de Charapacocha, aunque algunos tiestos también han sido encontrados en Sharamentza. Encontramos en este grupo tres grandes tipos de pasta. El primero es delgado con una textura arcillosa. El desgrasante, difícil de distinguir, está constituido de plaquetas brillantes, de granos blancos y rojizos. La segunda pasta es, ella también, de textura arcillosa, pero el desgrasante, constituido del mismo tipo de granos, es más abundante y más burdo (puede alcanzar 1 mm). Por fin, la tercera pasta se caracteriza por un desgrasante muy abundante, frecuentemente acompañado de pequeñas piedras, y de numerosas partículas blancas mates.

La mayoría de los tiestos proviene de ollas, particularmente de ollas con cuello rectilíneo ligeramente evertido (Fig. 10.1, 10.2) o ligeramente invertido (Fig. 10.3). Pero también hay tiestos que provienen de cuencos (Fig. 10.4). Los bordes de ollas son frecuentemente reforzados por pliegue de la arcilla hacia el exterior, mientras que los de los cuencos son directos y ligeramente afinados en el nivel del labio. Notemos la presencia, en el borde reforzado de una gran olla con cuello entrante (Fig. 10.3), de puntuaciones triangulares alineadas, realizadas sobre pasta fresca.

Desde el punto de vista de la decoración, se pueden diferenciar dos grupos: el uno con incisiones delgadas (incisión de 1 mm de ancho al menos) y el otro con incisiones burdas (ancho de las incisiones superior a 1 mm, Fig. 10.3). Generalmente las pastas del segundo grupo son más burdas y los tiestos más anchos, lo que explicaría el cambio en el tamaño y la profundidad de las incisiones. Los diseños son bastante complejos. Si los descomponemos, encontramos diseños en X (Fig. 10.8), rombos (Fig. 10.6, 10.7, 10.8), diseños en círculos tachados (Fig. 10.10), triángulos (Fig. 10.1 y 10.9), espirales poco enrolladas (Fig. 10.5) y figuras triangulares compuestas. Estos diseños están a veces dispuestos en franjas o paneles. A menudo están pintados en blanco, mientras que los planos o las bandas están reservadas a la pintura roja (Fig. 10.4, 10.9).

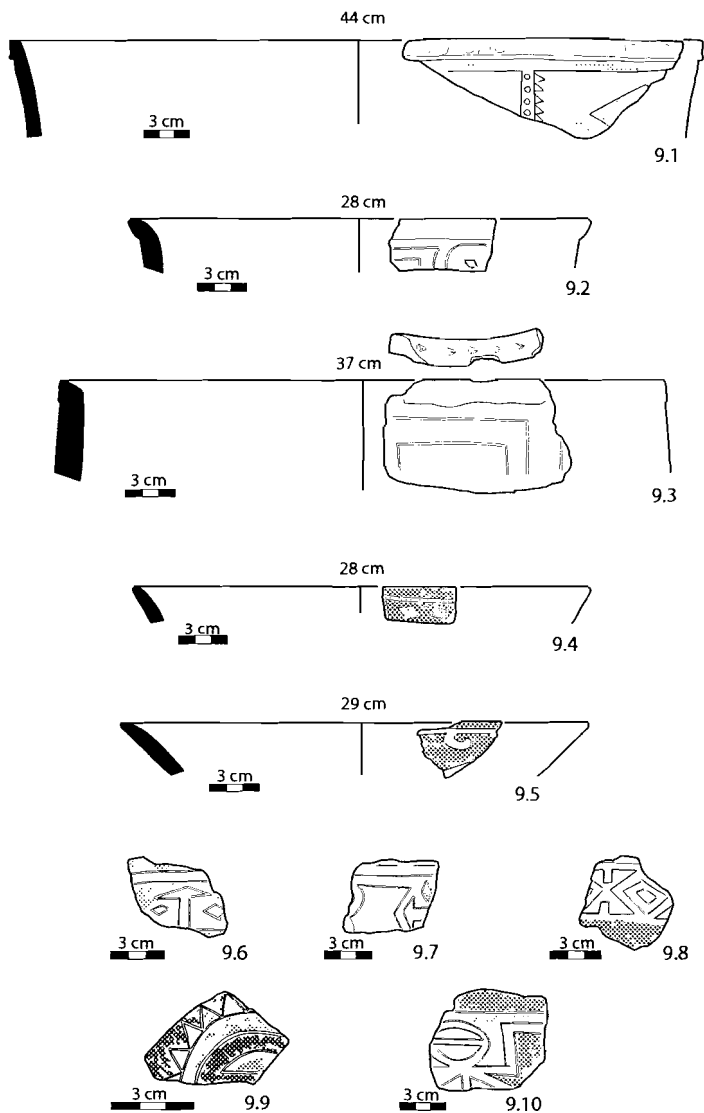


Figura 10

Cerámica con decoración geométrica roja o blanca entre incisiones (Charapacocha, excepto las 9.5, 9.7 y 9.9 que provienen de Sharamentza). El rojo está señalado en gris oscuro y el blanco en gris claro. 9.1, 9.2 y 9.3: borde de olla; 9.4: borde de cuenco; 9.5: borde de recipiente no definido; 9.6 a 9.10: tiestos varios).

5.4. Algunas suposiciones sobre los tres grupos

Los tres grupos con pintura descritos (Cerámicas con decoración geométrica roja o blanca sobre fondo natural, Cerámica con decoración geométrica blanca sobre fondo rojo, Cerámica con decoración roja o blanca entre incisiones) se caracterizan por decoraciones que comparten numerosos puntos comunes. En primer lugar existe el mismo dualismo entre un estilo donde dominan las espirales y un estilo donde dominan los ángulos en los grupos *Cerámicas con decoración geométrica roja o blanca sobre fondo natural* y *Cerámicas con decoración geométrica blanca sobre fondo rojo*. La única diferencia es que en el primero el estilo con espiral parece dominar, mientras que en el segundo, es el estilo con ángulos que tiene la supremacía. Como los dos grupos provienen de los mismos sitios y aparentemente de los mismos contextos funerarios, tienen las mismas formas y muchas veces pastas semejantes, y se podría plantear la hipótesis según la cual hay una complementariedad entre los dos, sea cronológica, sea en función del sexo de los inhumados o del estatus social. Pero el tercer grupo con pintura también muestra puntos comunes con los dos precedentes, como lo muestra el cuadro 2.

Cuadro 2
Comparación de los diseños entre los tres grupos de pintura que pueden ser atribuidos al periodo de Integración y a la época moderna

Diseños decorativos	Cerámicas con decoración geométrica roja o blanca sobre fondo natural	Cerámicas con decoración geométrica blanca sobre fondo rojo	Cerámicas con decoración geométrica roja o blanca entre incisiones
Espiral completa	+	+	
Espiral incompleta			+
Rombo		+	+
Figura en flecha	+		+
Figura en doble flecha		+	
Triángulo	+	+	+
Figura en círculo tachado			+
Figura en X			+

El grupo con decoración geométrica roja o blanca entre incisiones es no obstante más fragmentado y erosionado que los dos otros. No conocemos ningún recipiente entero. Ello podría sugerir más antigüedad. Por lo poco que se conoce, las formas parecen comparables a las de los dos otros grupos, como lo muestra el cuadro 3.

Cuadro 3
Comparación de las formas estudiadas en los tres grupos con pintura que pueden ser atribuidos al periodo de Integración y a la época moderna. Las cruces (+) señalan formas atestiguadas por recipientes enteros, y los ceros (0) formas reconstituidas con la ayuda de fragmentos de bordes

Formas	Cerámica con decoración geométrica roja o blanca sobre fondo natural	Cerámicas con decoración geométrica blanca sobre fondo rojo	Cerámicas con decoración geométrica roja o blanca entre incisiones
Cuenco cerrado con borde convexo	+		
Cuenco abierto con borde más o menos rectilíneo	+	0	
Cuenco con forma compuesta: paredes convexas y borde rectilíneo evertido	+		
Gran olla con cuello rectilíneo y evertido	+	+	0
Pequeño recipiente con cuello y asa		+	
Olla con cuello entrante		0	
Olla con cuello recto			0

5.5. *Un cuenco con decoración en damero (Fig. 11.1)*

Este gran cuenco proviene del sector de Charapacocha. Mide 14 cm de alto para un diámetro de 33,5 cm. Sus paredes tienen en promedio un espesor de 0,7 cm. Las paredes son convexas y la forma abierta, con un borde evertido. La pasta es bastante burda con granos de 1mm y más, pero de talla irregular. La decoración se caracteriza por un dise-

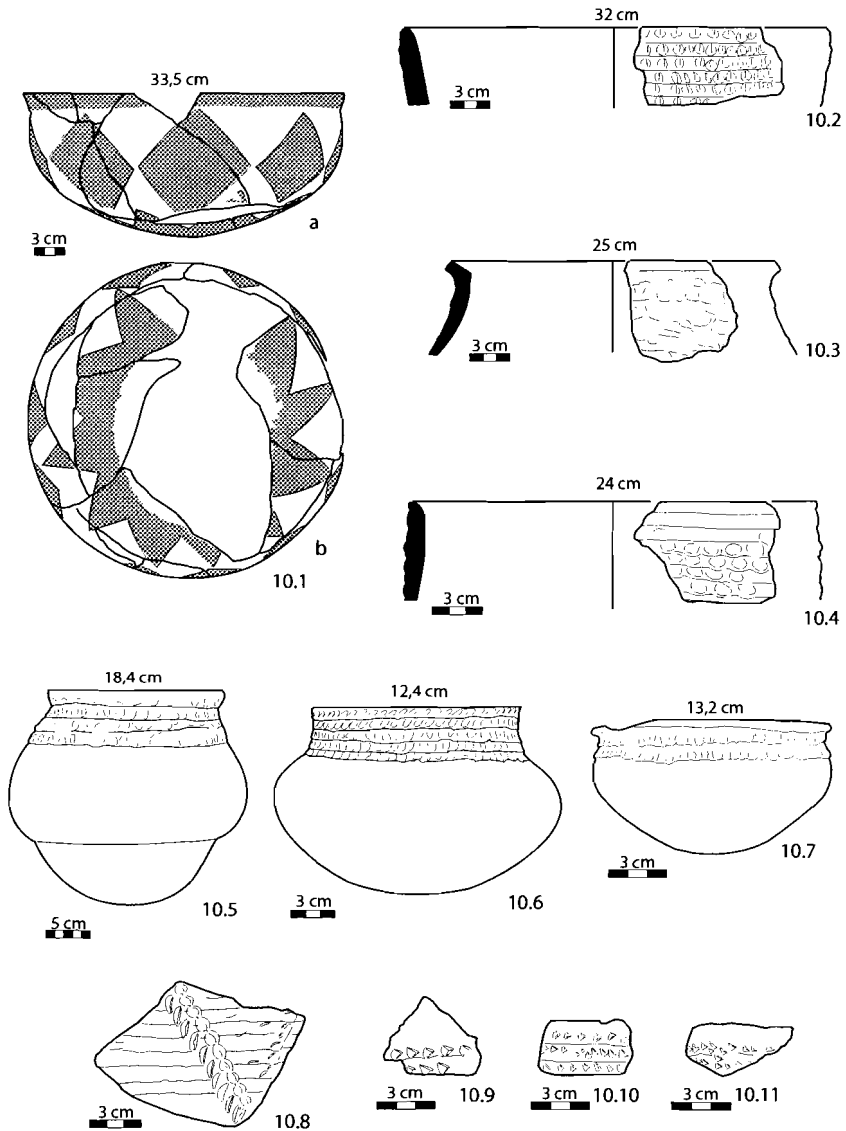


Figura 11

Cuenco con decoración en damero (Charapacocha) y cerámica corrugado (Charapacocha) 10.1: Cuenco con decoración en damero. El rojo está señalado por el gris oscuro y el blanco por el blanco. 10.2 a 10.11: Cerámica corrugado.

10.2 a 10.4: bordes de olla con cuello, 10.5 y 10.6: pequeñas ollas, 10.7: cuenco, 10.8 a 10.11: fragmentos varios.

ño rojo y blanco entre incisiones realizadas cuando la pasta estaba todavía fresca. Los diseños están constituidos por grandes cuadrados rojos sobre fondo blanco en los bordes, y de una figura irradiante roja en la base convexa.

5.6. *Cerámicas corrugado: 31 piezas.*

La extrema mayoría de los tiestos con un decorado corrugado (“decoración de acordelados aparentes” en la terminología de Balfet, Fauvet-Berthelot, Monzón, 1983: 106-107) proviene de Charapacocha. Se trata de un grupo que conoce la más fuerte variación de pasta. Se cuentan al menos cuatro tipos.

La primera, beige claro, es delgada: aunque algunos granos del desgrasante alcanzan 1 mm, la mayoría es inferior a 1 mm. Distinguimos granos claros: rojizos, blancos mates, gris. Esta pasta corresponde a tres tiestos con impresiones rectangulares (Fig. 11.9, 11.10, 11.11). La segunda pasta es muy dura y muy delgada, de color marrón anaranjado. Se distinguen allí algunas plaquetas brillantes muy delgadas, algunos pequeños granos blancos. Es bastante homogénea. La tercera es de textura arcillosa muy similar a la primera pasta de la cerámica con decoración geométrica roja o blanca entre incisiones: delgada con una textura arcillosa. El desgrasante, difícil de distinguir, está constituido de plaquetas brillantes, granos blancos y rojizos. La cuarta pasta es también homogénea, pero burda a causa de un desgrasante abundante y de gran tamaño (granos superiores a 1 mm). Este último está compuesto de partículas blancas mates, de granos marrones y gris azul. Se encuentran muy a menudo pequeñas piedras.

Las formas son muy diversas. Encontramos al menos dos cuencos, el uno abierto, y el otro ligeramente cerrado (Fig. 11.7). Las ollas son todas ollas con cuello, con las tres siguientes variantes principales: cuello evertido (Fig. 11.2), cuello invertido (Fig. 11.3), cuello más o menos recto (Fig. 11.4). Los labios son a veces evertidos (Fig. 11.3), a veces reforzados por pliegue hacia el exterior (Fig. 11.5), pero la mayoría parece directa, simple y con sección redondeada (Fig. 11.2, 11.2). Todas las bases de recipientes encontradas son convexas. Notamos en una pequeña olla la existencia de un cambio muy marcado en la inclinación de la pared (Fig. 11.5), que evoca los grupos precedentes con pintura, pero aquí este rasgo está nítidamente más acentuado. Dado el

estado perfecto de conservación, y la ausencia de huella de tierra, se podría suponer que esta cerámica es etnográfica.

El corrugado se caracteriza por una modalidad decorativa básica, que consiste en dejar aparentes en el exterior de ciertos sectores del recipiente los acordelados de arcilla. En función de esta base, numerosas declinaciones son posibles. Encontramos en particular en la colección:

- *corrugado* simple, con acordelados regulares (del mismo espesor) e irregulares;
- *corrugado* cuyos acordelados están achatados regularmente con los dedos de tal forma que se les da un aspecto labrado (Fig.11.5, 11.6, 11.7);
- *corrugado* simple asociado a *corrugado* cuyos acordelados están achatados regularmente con los dedos de tal forma que se les da un aspecto labrado (Fig.11.4);
- *corrugado* obliterado, es decir achatado de manera tal que se atenua la separación entre los acordelados y se limita el relieve (Fig.11.3);
- *corrugado* simple regularmente inciso con la uña, pero de manera espaciada (Fig.11.2);
- *corrugado* simple con diseño pellizcado en diagonal (Fig.11.8);
- *corrugado* simple decorado de puntuaciones triangulares (Fig.11.9, 11.10, 11.11).

6. A manera de conclusión

Las piezas expuestas en el Museo de Puyo provienen de una colecta desigual, no sistemática y selectiva. A pesar de todo, se puede estar impactado por la gran diversidad del material (Cuadro 4).

Pensamos que esta diversidad podría ser explicada por el largo periodo de tiempo al que se refiere. Habría en efecto grupos pertenecientes al Formativo y al Desarrollo Regional, y grupos pertenecientes al periodo de Integración así como al periodo moderno con probables sobrevivencias en objetos casi etnográficos.

El sitio de Sharamentza y el sector de Charapacocha son los más diversos: contamos cinco grupos de cerámicas diferentes para el primero, y siete para el segundo. Pero esta diversidad debe ser un poco rela-

Cuadro 4
Resultado del número de tios por grupo y por sitio

Nombre del grupo y número de piezas	Sharamentza	Sector de Charapa-cocha	Pindo Yacu	Copataza	Km 26, en la vía de Puyo a Napo	Mera, Alpa Yacu	Taisha
Cerámicas con decoraciones incisas sobre pasta fresca: 3	3						
Cerámicas con decoraciones incisas y excisas sobre engobe rojo: 26	26						
Pastaza-Kamihun: 86	17	69					
Pastaza achurado zonal: 9							9
Pastaza- Copataza: 1				1			
Botellas con asa: 15		1	1	10	2	1	
Cerámica con decoración geométrica pintada sobre fondo natural: 17		17					
Cerámica con decoración geométrica blanca sobre fondo rojo: 31		31					
Cerámica con decoración pintada entre incisiones: 35	5	30					
Cuenco con decoración en damero: 1		1					
Corrugado: 31	2	29					

tivizada, puesto que un cierto número de grupos podrían ser los componentes de una misma cultura material (se trata de grupos con pintura sobre fondo natural, con pintura blanca sobre fondo rojo, y tal vez también con pintura entre incisiones).

Como ya lo hemos subrayado, todavía es delicado comparar sitios de naturaleza probablemente diferente y conocidos tan sólo por algunos objetos traídos de Puyo al azar de las circunstancias. No obstante, la colección de Puyo proporciona los primeros datos arqueológicos referentes a una vasta zona totalmente desconocida de los arqueólogos. Esta zona permitiría sin duda comprender mejor las sociedades precolumbinas, especialmente formativas, del sur de las vertientes orientales (Cf. Valdez *y al.*, 2005) y del piedemonte amazónico de los Andes ecuatorianos (Rostain, 1999; Rostoker, 2005; Salazar, 2000; Saulieu, Rampón, 2007), así como completar algunos datos señalados al norte de la Amazonía peruana (De Boer, 1975; Morales Chocano, 1991; Ravines, 1981, 1989).

Agradecimientos: Gracias a Domingo Bottaso, misionero salesiano en Wasak Entsa, en el este de la provincia de Morona Santiago. Le debemos todas las informaciones relativas a esa localidad. Marcelo Villalba y Jorge Trujillo tuvieron la gentileza de darnos algunas indicaciones. Gracias por fin a Pauline Lionet por sus reiteradas correcciones y a Lydia Andres por su traducción.

Bibliografía

ATHENS Stephen

- 1984 «Pumpuentsa 1: un sitio arqueológico cerca del río Macuma en el Oriente Ecuatoriano», *Miscelánea antropológica ecuatoriana*, 4, pp. 129-140.

ATHENS Stephen

- 1986 «The site of Pumpuentsa and the Pastaza phase in Southeastern lowland Ecuador», *Nawpa Pacha*, 24, pp. 111-124.

BALFET Hélène, Marie-France FAUVET BERTHELOT, Susana MONZON

- 1983 *Pour la normalisation de la description des poteries*, Editions du CNRS, Paris.

DE BOER Warren

- 1975 «Two ceramic collections from Rio Huasaga, Northern Peru: their Place in the Prehistory of the Upper Amazon», Queens College Laboratory of Archeology, CUNY, n.d.

FUNG PINEDA Rosa

- 1981 «Notas y comentarios sobre el sitio de Valencia en el Rio Corrientes», *Amazonia Peruana*, vol. IV, 7, pp. 99-137.

MORALES CHOCANO Daniel

- 1991 «Chambira: alfareros tempranos de la Amazonía peruana», *Estudios de arqueología peruana*, D. Bonavia éd., Lima, pp. 149-176.

PORRAS Pedro

- 1975 *Fase Pastaza. El formativo en el oriente ecuatoriano*, Separata de la Revista de la Universidad Católica, año III, nº 10, Quito.

RAVINES Roger

- 1981 «Yacimientos arqueológicos de la region nororiental del Perú», *Amazonia Peruana*, vol. IV, 7, pp. 139-175.

RAVINES Roger

- 1989 «Cerámica del río Morona, Alto Amazonas, Loreto», *Boletín de Lima*, año 11, 66, pp.14-18.

RENARD-CASEVITZ France-Marie, Thierry SAIGNES, Anne-Christine TAYLOR

- 1986 *L'Inca, L'Espagnol et les Sauvages*, éd. ADPF, Paris.

REEVES Elizabeth

- 2002 [1998] *Los Quichua del Curaray, El proceso de formación de la identidad*, Abya-Yala, Quito.

ROSTAIN Stephen

- 1999 «Secuencia arqueológica en montículos del valle del Upano en la Amazonía ecuatoriana», *Bulletin de l'Institut Francais d'Etudes Andines*, 28 (1), pp.53-89.

ROSTOKER Arthur

- 2005 *Dimension of Prehistoric Human Occupation in the Southern Ecuadorian Oriente*, Dissertation submitted to the graduate Faculty of Anthropology in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy, City University of New York.

SALAZAR Ernesto

- 2000 *Pasado Precolombino de Morona Santiago*, Casa de la cultura ecuatoriana "Benjamin Carrion", Núcleo de Morona Santiago, Macas.

SAULIEU Geoffroy de

- 2006 «Revisión del material cerámico de la colección Pastaza (Amazonía ecuatoriana)», *Journal de la société des américanistes*, 92, pp.279-301, Paris.

SAULIEU Geoffroy de, Lino RAMPÓN ZARDO

- 2007 *Colección arqueológica de Morona-Santiago del Museo Amazónico de la Universidad Salesiana de Quito, Una introducción a la Amazonía Ecuatoriana Prehispánica*, Abya-Yala, Quito.

TRUJILLO Jorge

2001 *Memorias del Curaray*, Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio, Ambassade des Pays-Bas, Prodepine éd., Quito.

VALDEZ Francisco, Jean GUFFROY, Geoffroy de SAULIEU, Julio HURTADO, Alexandra Yepez

2005 «Découverte d'un site cérémoniel formatif sur le versant oriental des Andes», *C. R. Palevol* 4, 2005, Académie des Sciences, Paris, pp. 369-374.